

La construcción de textos históricos argumentativos, en la clase de historia

**Glenda Roque Ramos
Yarisleydis Segura Aguilar**

La Historia constituye una asignatura priorizada en la escuela actual por su alto potencial formativo y humanista que se revela en su carácter integrador (Barrabí, 2019). Asimismo, incide en la conciencia histórica pues repercute en el desarrollo ideopolítico y cultural. Por tanto, se precisa la comprensión de una diversidad de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas, al reflexionar sobre el pasado para asumir el presente y la proyección del futuro de manera transformadora en la formación profesional.

Uno de los principales retos que enfrenta hoy se enseñanza es el logro de la solidez de los conocimientos históricos y una adecuada preparación de los docentes que apunte hacia el desarrollo de los estudiantes como sujeto activo y protagónico en la gestión de su aprendizaje. Esta perspectiva incide en la didáctica de esta asignatura a partir de la utilización de métodos activos, creativos y problematizadores además de instrumentar en su enseñanza la competencia lectora y la comprensión textual, para el logro de la construcción de textos históricos argumentativos.

A pesar de las transformaciones realizadas en este campo, aún persisten dificultades relacionadas con la construcción de textos históricos argumentativos que posibilite la interpretación y aplicación estos conocimientos. Por tanto, referirse a este tipo de textos implica analizar su significado, características y didáctica.

En la clase de historia, se asume la argumentación a partir de diversos enfoques que la orientan desde la exposición. Otro punto de vista, como herramienta para influir en las opiniones de un interlocutor hasta su conceptualización como defensa de una idea.

Lo señalado permite comprender la finalidad en el texto argumentativo en su propósito al influir en el interlocutor, buscando un convencimiento o persuasión como forma de control con la que se manipula directa o veladamente el comportamiento del auditorio.

Lo expuesto destaca su carácter dialógico, su estructura lógica como aspectos importantes para la utilización de conectores, operadores y en

la incidencia que tiene el emisor en el receptor y en el efecto que quiere provocar, la argumentación en un sentido orientador para la realización del texto argumentativo.

Se reconoce desde la argumentación la naturaleza del lenguaje en su carácter integrador para acceder al significado del texto en su reconocimiento y significado aspectos también expuestos por Vigotsky (1966) al reflexionar acerca del significado entendido como unidad de análisis del pensamiento verbal y punto de unión entre pensamiento y habla.

Lo antes expuesto, destaca de una relación directa con el proceso comunicativo e incide en el pensamiento histórico objetivo primordial en la clase de historia. Al contribuir a expresar las experiencias aprehendidas sobre el contenido histórico abordado en una integración dialéctica de asunción de posturas críticas, eminentemente comunicativas.

Los elementos anteriores, dada la orientación del docente hacen posible destacar por los estudiantes la expresión de argumentos por medio de estructuras lógicas que tienen un contenido semántico resultante de las propias experiencias histórico-culturales que se construye a través del texto la cual se expresa y comunica.

Lo señalado toma en cuenta las valoraciones, juicios y razonamientos que se emiten sobre el estudio del pasado en el presente y su proyección al futuro en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, desde la construcción de textos históricos argumentativos.

Según de las autoras, la construcción de textos históricos argumentativos constituye un proceso dialéctico y activo en el cual los estudiantes integran sus conocimientos previos con la información proveniente de otras fuentes consultadas para construir nuevos conocimientos.

En la construcción de textos históricos argumentativos necesariamente se concatenan de manera lógica la observación, comparación y exposición de ideas. Por lo que aprender y enseñar a argumentar en la clase de historia implica facilitar los recursos necesarios para interactuar, estructura textualmente los argumentos. En una operación mental por los estudiantes para llegar a realización de forma coherente, lógica y activa.

Se integran a la necesidad de la construcción de los textos argumentativos (Espinosa, 2007 y 2014) al precisar su utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita establecer una relación interna y externa a partir del contenido histórico su conexión con los métodos, activos, problémicos, desarrolladores y las habilidades.

Lo señalado implica de la orientación del docente y la gestión del estudiante en un aprendizaje que promueva la búsqueda de los conocimientos y la construcción argumentativa de este desde las habilidades al constituir el sistema de acciones y operaciones dominadas por el sujeto.

Se tiene en cuenta desde lo anterior que forman parte del contenido de una asignatura y caracterizan en el plano didáctico, las acciones que el estudiante realiza al interactuar con su objeto de estudio, de manera integradora que propicia en los estudiantes el desarrollo de sus capacidades, necesarias para la toma de notas, resumir y redactar informes en un plano general.

Esta perspectiva didáctica se hace necesaria en la clase de historia, en el logro de la construcción de textos históricos argumentativos, por lo que se requiere del análisis del concepto texto que constituye una unidad semántica y puede definirse como todo lo que una persona (el educando) quiere significar con una intención, con una finalidad y en una situación comunicativa correcta.

Asimismo, debe tenerse en cuenta: su carácter comunicativo, función esencial que se produce en el proceso de interacción social (entre el docente y los estudiantes). Este último implica establecer una multiplicidad de aspectos que encierra el propio contenido histórico para su comprensión y apropiación. De modo que, se establece una relación de coherencia, secuencias de las ideas que responden a una intención y se hallan interrelacionadas en dos planos: el del contenido y el de la expresión.

Para el logro de expresar opiniones, debatirlas y socializar posturas o refutarlas a partir de la comprensión y apropiación del contenido en una estructura coherente, lógica de las ideas y los juicios emitidos por el estudiante se hace necesario la construcción de textos argumentativos históricos. La siguiente propuesta constituye un proceso lógico, estructurado por pasos en forma de sistema y dependientes entre sí, ordenados de forma específica.

Presupone, además, valorar las características del contenido histórico y comunicar lo aprendido, por lo que se produce una interacción social entre el docente y los estudiantes, de manera bilateral y dialéctica. Por tanto, posibilita expresar opiniones, debatirlas y socializarlas, lo que establece una relación de datos sobre hechos, fenómenos o su integración en informaciones, justificación de las razones y la formulación de conclusiones.

Esta propuesta toma en cuenta una estructura argumentativa que consta de una tesis, argumentos y conclusiones, aspectos trabajados por Espinosa (2014), en un proceso interactivo del docente y el estudiante y el estudiante-estudiante, en búsqueda heurística de la capacidad cognoscitiva del aprendizaje. Los pasos se declaran a continuación:

1. Selección de los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar a partir del contenido histórico.

2. Diagnóstico, a partir del estudio de los programas de grados anteriores, del conocimiento que deben de poseer los alumnos de los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

3. Determinación a partir del tratamiento metodológico de la unidad objeto de estudio, del lugar que ocupan los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

4. Determinación del contenido histórico de forma gradual, que se imparte relacionado con hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

5. Elaboración del sistema de preguntas, para cada clase según el contenido histórico, que permita el desarrollo y la sistematización de la construcción de textos argumentativos históricos.

6. Elaboración textos argumentativos históricos a partir de la actividad concebida donde predomine un proceso de contra-argumentación.

7. Desarrollo de la clase de revisión de textos argumentativos históricos construido.

8. Determinación de los errores que cometen los alumnos en la construcción textos argumentativos históricos construida y el diseño de actividades individuales correctivas que solucionen las dificultades y deficiencias.

Desde el punto de vista didáctico, la propuesta establece una relación dialéctica entre el contenido-métodos y el objetivo propuesto, según las regularidades de esta ciencia. Esto implica en los docentes el dominio del contenido, su creatividad para el autoaprendizaje y aprendizaje compartido que permita apreciar la aparición de argumentos e ideas por parte de los estudiantes. En su operacionalización se requiere tener en cuenta en la selección de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar y por tanto a la construcción de textos históricos argumentativos; a partir del contenido histórico.

Asimismo, permite destacar la base orientadora de los textos a partir de las siguientes interrogantes: por qué y para qué voy a leer, o sea la finalidad de la lectura de manera inteligente, además de la búsqueda de quién se habla, qué se pide, qué me dan, qué conozco de ello.

Se debe valorar de forma individual, la formulación de ideas, argumentos históricos a partir de la certeza de la información que me plantean. Además de la correspondencia o no de las características esenciales y generales obtenidas expresadas en la tesis a argumentar, momento que precisa de qué opino, qué se plantea, qué valoración puedo hacer de su mensaje.

Es determinante que los docentes realicen esquemas, llaves, cuadros sinópticos que resuman los argumentos esenciales para el debate en el grupo, la toma de posiciones y sus diferencias sobre la tesis que se orienta y así hacer más enriquecedora la expresión escrita desde la construcción de textos históricos argumentativos. La propuesta metodológica que se realiza constituye una variante necesaria a implementar en la clase de historia.

Referencias

- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- ESPINOSA, R. (2007). *Sistema de ayudas para la argumentación histórica del docente de preuniversitario*. Santiago de Cuba: Universidad Pedagógica Frank País García.
- ESPINOSA, R. (2014). *Aproximación a una sustentación de la integración de las disciplinas humanísticas en la didáctica de las Humanidades de la formación docente y del profesional pedagogo general*. Santiago de Cuba: Universidad Pedagógica Frank País García.
- VIGOTSKY, L. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Instituto del libro.